



Luis V. Amador Muñoz y M.^a. del Carmen Monreal Gimeno (coords.). *Intervención social y género*. Madrid: Narcea Ediciones, 2010, 277 págs. ISBN: 978-277-1687-2.

El texto, coordinado por Luis V. Amador Muñoz y M.^a. Del Carmen Monreal Gimeno, está organizado en cinco secciones –conteniendo uno o dos artículos en cada una– y aborda diversos temas relacionados con el enfoque de género, como las desigualdades sociales, el mundo del trabajo, la violencia de género, una propuesta de educación en valores para la equidad,

entre otras. La intención del libro, planteada en la introducción, es «analizar y reflexionar acerca de las desigualdades entre hombres y mujeres para así poder intervenir de forma más efectiva». Puede decirse, entonces, que el eje de la compilación de estos ensayos es el tratamiento de distintas dimensiones de las desigualdades de género, con un fin práctico de impacto y movilización orientados al cambio.

282

La primera sección, «Comienzo de los Estudios de Género», contiene un capítulo sobre el «Desarrollo de los Estudios de las Mujeres» en el que Consuelo Flecha hace un recorrido histórico sobre el desarrollo de los estudios de género y su investigación en las universidades, con el propósito de exhibir el esfuerzo implicado en los desplazamientos teóricos y metodológicos, que han involucrado el hacer «visible» este campo de conocimientos, como expresión de los avances en la lucha por los reconocimientos y la igualdad de género.

La segunda sección, «El aprendizaje del género», reúne dos trabajos: «Socialización de género» (Santiago Yubero y Raúl Navarro) y «Esquemas de género y desigualdades sociales» (M.^a. Del Carmen Monreal y Belén Martínez). Ambos capítulos tienen en común el presentar al género como construcción cultural. Uno hace foco en el análisis del proceso de socialización de género desde distintas teorías, y en el sexismo como socialización negativa; mientras que el segundo se detiene en los «estereotipos de género», su adquisición, funcionamiento y alternativas para el cambio a través de la educación.

La tercera sección, «Mujeres y mundo del trabajo», centra el análisis en el mundo del trabajo por una parte, y en las condiciones de trabajo de las mujeres emigrantes, por otra. «El mercado del trabajo desde la perspectiva de género» (Estefanía Rodríguez) desoculta la discriminación femenina en el acceso laboral y en la retribución salarial para confluir en las dificultades de las mujeres para conciliar la vida familiar y laboral. Giovanna Campani en «Género e inmigración» va transitando por la evolución histórica de la migración femenina, relacionando género, etnia y clase, atendiendo a las múltiples formas del trabajo doméstico y al hecho de que las mujeres emigrantes asumen tareas tradicionalmente subvaloradas, que han sido abandonadas por las mujeres de los países desarrollados, para acceder a la vida pública.

En la sección cuarta, «La desigualdad femenina», se ponen de manifiesto formas extremas y visibles de la desigualdad. Encarna Bas y Luis V. Amador, en el capítulo «Mujeres y exclusión social» hacen visible categorías como «exclusión social» y «pobreza» que tienen «rostro de mujer», dejando abierta la posibilidad de cambio a través de la educación. Por su parte, Violante Martínez, en «Violencia de género» realiza una aproximación teórica al tema de la violencia de género, diseccionando el fenómeno, infiriendo causas y aportando diversos enfoques, para hacer énfasis en herramientas para la prevención, como la información y la concienciación.

La quinta sección, «La intervención socioeducativa con perspectiva de género» está integrada por dos capítulos que brindan ejemplos de experiencias de enfoques de equidad de género en ámbitos de intervención social, como la animación sociocultural y la educación. M^a. del Rocío Cárdenas y Teresa Terrón abordan el campo de la animación sociocultural en «Investigación y género. Experiencias desde la animación sociocultural», a través de tres estudios, que concuerdan en la intención de garantizar la aplicación cierta del principio de igualdad de género. Santiago Yubero y Elisa Larrañaga, en «Educar en valores para la igualdad desde la lectura» explicitan el supuesto subyacente de carácter ideológico que subrepticamente se oculta en la lectura, y demuestran la posibilidad de la utilización de la lectura como medio de transmisión de valores de equidad de género, proponiendo un proyecto concreto, con ejercicios, recursos y reflexiones para la evaluación.

La selección de los artículos, ensayos e investigaciones –que se incluyen en el texto a través de una acertada decisión de la organización en secciones– permite una aproximación global a las grandes áreas

temáticas de los estudios de género, y expone un profuso arco de posibles abordajes que se complementan armónicamente y enriquecen a las y los destinatarios de este libro. No se trata de una yuxtaposición de estudios inconexos, agrupados físicamente en un libro, sino de una colección de investigaciones elegidas con un criterio que da sentido y finalidad al conjunto.

La lógica de los capítulos combina descripción del fenómeno, definición de categorías, análisis de causas-consecuencias y propuestas para la intervención. En definitiva, se cumple sobradamente la intención del trabajo, manifestada en la presentación: «Esperamos que con este libro, las personas que elijan la intervención social como forma de trabajo, tengan siempre presente la situación de las mujeres, las causas y consecuencias de la situación de desigualdad para que la intervención que realicen se vea siempre presidida por la equidad de género en el camino de la erradicación de la exclusión».

El texto logra su objetivo, aunando rigor metodológico y sólida fundamentación en el tratamiento temático, con un discurso accesible y grato que invita a la lectura y a la acción, y que lo ubica como libro de consulta para la profundización del abanico de temas ofrecido.

Alicia Pintus
Ministerio de Educación (Argentina)